

# studios de localidades de la pregunta por la identidad a los estudios de la guerra<sup>1</sup>

**Lucelly Villegas Villegas<sup>2</sup>**

<sup>1</sup> Texto presentado en las Jornadas universitarias en memoria del profesor Hernán Henao Delgado: universidad, verdad, memoria y reconciliación, el 8 de mayo de 2019.

<sup>2</sup> Historiadora, docente e investigadora del INER y Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

## El legado

**M**e permitiré iniciar esta intervención con la definición de una palabra a mi modo de ver bastante pertinente para la ocasión: **legado**. Palabra que se ha dicho en varias ocasiones y diferentes contextos en este evento para referirse al profesor Hernán Henao. Legado se refiere a:

- Cosa material e inmaterial que se deja en testamento o se trasmite de generación en generación.
- Pasar de una persona a otra un bien, una función, una capacidad.
- En la Roma antigua: «lugarteniente» de un gobernador o de un jefe de la legión romana.

Esto para decir que recibí un legado de Hernán Henao Delgado, una herencia, un bien que he custodiado y por el que he trabajado cual lugarteniente desde el 4 de mayo de 1999: los estudios de localidades.

## Trayectoria de los estudios de localidades

Los estudios de localidades han pasado por varios momentos: el primero es donde se pregunta desde la región por lo local (1987-1995), el segundo es el periodo en el cual se pretende precisar el concepto de localidad e identidad (1996-2000), el tercero es la pregunta por lo local (2001-2006) y, finalmente, el periodo 2007-2010, en el que se da un replanteamiento de estos estudios en el marco de nuevos enfoques y el papel de lo local en los procesos de globalización.

Lo local tiene varias connotaciones con relación al mundo; una porción del continente puede ser local con respecto al resto, una parte del país, de una región y un territorio micro. Trabajado también desde la cultura como preservación y reconocimiento de lo propio ante un proceso de globalización.

Desde el año 1983 un grupo de académicos<sup>3</sup>, entre los que se encontraba Hernán y del cual hice parte recién graduada en Historia, inició en el FAES –Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales– la reflexión sobre la cultura del Oriente antioqueño; un año después se obtuvo financiación del ICANH –Instituto Colombiano de Antropología e Historia– para estudiar la región del Oriente desde algunas localidades (Sonsón, Concepción, Rionegro), y preguntarse por la identidad cultural y el sentido de pertenencia de los pobladores con la localidad y la región. Reflexiones inspiradas en los trabajos de doña Virginia Gutiérrez de Pineda sobre la familia en Colombia y específicamente en el contexto antioqueño, y del antropólogo Roberto Pineda Giraldo.

En el año 1987, con el proyecto «Determinantes sociales y culturales para la planeación de la región de los ríos Negro y Nare» financiado por Cornare y el Cenics –Centro de Investigaciones de la Facultad

de Ciencias Sociales y Humanas–, nicho inicial de lo que después sería el Instituto de Estudios Regionales –INER– en 1989; se investigó la región del Oriente por parte de un grupo de investigadores<sup>4</sup>. Dicha reflexión se sustentó en los localismos tan fuertes que existían en ese territorio centrados en Rionegro y Marinilla y sus antiguas jurisdicciones territoriales, o también denominados «el país de Marinilla» y «el país de Rionegro». Así se inició la reflexión sobre las localidades del Oriente antioqueño, región considerada una constelación de localidades heterogéneas. En total 26 localidades, incluidas otras de la jurisdicción de Cornare: Puerto Triunfo y San Roque. Etapa que terminó en 1993 con la investigación y publicación de los estudios de localidades (financiados por Cornare y conocidos como los libros grises y verdes).

De esta experiencia previa en localidades surge el módulo Estudios de Localidades, hacia 1996, en el marco de la especialización en Teorías, Métodos y Técnicas en Investigación Social que se ofertó en seis universidades públicas del país<sup>5</sup> para incentivar la investigación en los maestros de colegios y universidades, con el acompañamiento del Icfes y de la Asociación Colombiana de Universidades –Ascun–. Recuerdo que un día, luego de las reuniones periódicas que

<sup>3</sup> Hernán Henao, Víctor Álvarez, Germán Ferro, Blanca Inés Jiménez, María Teresa Arcila, Julián Estrada, Clara Aramburo, Luz Eugenia Pimienta, Juan Guillermo Múnera y otros.

<sup>4</sup> Componente metodológico (Eumelia Galeano y Fernando Bonilla), componente social (Alba Lucía Serna y Luz Ángela Herrera), componente cultural (Hernán Henao, Clara Inés Aramburo y Alicia Londoño), componente político (María Teresa Uribe de H., Lucelly Villegas y Constanza Toro), componente económico (Juan Guillermo Uribe). Luego ingresaron otros investigadores como Clara Inés García, Sergio Carmona, Susana Jaramillo, Josefina González, entre otros.

<sup>5</sup> Universidad Pedagógica de Bogotá, Universidad de Cartagena, Universidad Industrial de Santander, Universidad de Magdalena, Universidad del Valle y Universidad de Antioquia (INER).

se desarrollaban en Bogotá para la puesta en marcha de la especialización, Hernán, con una risa socarrona, me citó a su oficina y me dijo: «Tenemos una tarea»; él ofreció que nosotros (INER) escribiríamos un módulo de énfasis en estudios de localidades que serviría de guía para que los estudiantes elaboraran sus investigaciones. Nosotros teníamos experiencia en esa metodología, solo debía pensar los contenidos que podría tener y qué personas nos ayudarían a escribir. Y así inició el módulo en el cual se trabajaron diversos aspectos locales desde una perspectiva holística: físicos, históricos, ambientales, económicos, culturales y sociales, con la finalidad de dar cuenta de la **identidad local**, el cómo se definían y reconocían las localidades.

El módulo ha tenido dos ediciones, la última se corrigió unas semanas antes del asesinato de Hernán. Se utilizó en varias universidades y personalmente tuvimos la oportunidad de impartir esta metodología por varios años en la especialización en el INER, en la que ofrecía la Universidad de Cartagena (Cartagena, Barranquilla y San Andrés) y también en la Universidad del Valle, donde el no pudo estar. Fruto de estos trabajos de investigación se realizaron alrededor de 50 trabajos de grado, hasta donde tuvimos información. De estos, recuerdo un trabajo sobre El Pozón, la invasión Nelson Mandela y barrio San Diego en Cartagena. En la primera me impactó la descripción que logró uno de los estudiantes, un

invidente que describió el territorio a partir de los sentidos; caminar por terrenos áridos en verano y resbalosos en invierno, los olores de las aguas residuales, el sol, la brisa, entre otras emotivas descripciones.

Entre los trabajos realizados por los estudiantes de la especialización en el INER figuran:

Barrio Obrero en Apartadó, las veredas Matasano y Mocerongo en Barbosa (migración rural a Chicago en los EE .UU.), vereda Pantanillo (Envigado), la Comunal 11 en Urabá (asociación de fincas bananeras), el Patrimonio arquitectónico en el barrio Guayaquil (Medellín), el desplazamiento de familias en Atanques (Sierra Nevada), Barrio Triste (Medellín), la localidad de los Mártires en Bogotá, los cultos no católicos en el occidente de Medellín, y muchas más que podríamos mencionar.

A partir de ahí se fortaleció la línea de localidades en el INER en el Grupo Estudios del Territorio, con investigaciones en Necoclí y Cáceres, denominadas «ciudades madre» porque de su jurisdicción surgieron otras localidades. También se hicieron estudios en Caucasia. Línea que tuvo desarrollos hasta mediados del 2000 desde esa perspectiva metodológica<sup>6</sup>.

Terminado el estudio de la localidad de Cáceres (2001), se vio la necesidad de actualizar la conceptualización y la metodología para los estudios de localidades con una perspectiva más interdisciplinar y, metodológicamente, de formular preguntas acerca de lo local no de manera holística, ¿qué producía la identidad territorial y cultural?. Fue en el estudio sobre El Bagre como aldea minera (2002) don-

<sup>6</sup> A esta línea pertenecieron Alejandro Pimiento, María Nieto, Jhon Jairo Patiño (ya fallecido), Liliana González, David Hernández, Doris Rueda, entre otros.

de se hizo un mayor esfuerzo por preguntarse por lo local desde un enclave minero<sup>7</sup>. En el 2003, con la investigación *Caucasia: entre la diversidad cultural y la identidad local*<sup>8</sup>, se analizó el poblamiento y la migración durante el siglo xx como elementos fundamentales para entender cómo se configuró la identidad en esa localidad de frontera y se constituyó como centro regional del Bajo Cauca antioqueño. Los investigadores trabajaron la «diversidad cultural», como las diferentes formas de ver el mundo y estas como se amalgamaron en Caucasia.

No obstante, los replanteamientos de esta línea de estudios de localidades permiten la recuperación de información dispersa y a veces desconocida de muchas localidades, y son insumos importantes para la planificación y para las acciones de desarrollo que se quieran emprender en las localidades. Igualmente, son un instrumento importante en las cátedras de historia, estudios de las culturas locales y la valoración del patrimonio.

### **Estudios de localidades**

Rastreando los escritos de Hernán Henao hay conceptos y perspectivas teóricas y metodológicas que permiten entender el por qué él fue uno de los abanderados de los estudios locales. En 1989, en el artículo *Observar de nuevo*, él manifestaba que en las ciencias sociales había primado los estudios generales sobre los regionales y locales: «La pre-

ocupación por los procesos microsociales, microeconómicos, político-culturales de mediana a pequeña escala se hicieron irrelevantes» (Henao, 1989, p. 207). Retomaba la concepción de Benedict sobre la pequeña escala: «El ámbito social total pequeño, donde las relaciones tienden a desplazarse hacia el polo personal» (Wolf y Michell, 1980, p. 44)

Hernán Henao resaltaba la importancia de los estudios locales porque al acercarse a la vida local decía: «Hemos descubierto muchos procesos que cada vez se hacen menos silentes y anónimos, por su impacto en contextos mayores» (Henao, 2004, p. 103).

La localidad era definida como:

Un dado histórico social en donde la identidad resulta de la vida en común, de lazos parentales y vecinales estrechos; con una imagen del pasado compartida fundamentalmente por los pobladores, con tradiciones comunes, con ejes de pervivencia que dan sentido a la intercomunicación de recuerdos, vivencias y expectativas. En el ser de una localidad hay buena dosis de espontaneidad e inconciencia. *“La localidad es un referente obligado para el individuo que pretende decir quién es, darse un nombre social, afirmar el piso de sus valores y concretar el intangible que se define con las nociones de “idiosincrasia” o “manera de ser”. Hay incontables significaciones en imágenes culturales derivadas del ser local, en los gentilicios,”* (Henao, 1989, p. 213)

La localidad «es un espacio que se vive, se recuerda, se sueña, se desea, se expande, se contrae en la acción y en la representación de cada actor social en su escenario» (Henao,

<sup>7</sup> Investigación realizada por Jhon Jairo Patiño.

<sup>8</sup> Investigación realizada por María Nieto y Alejandro Pimienta.

2004, p. 160).

La localidad es un espacio social apropiado y percibido por los pobladores como propio: *patria chica*, según el mexicano Luis González; la *matría*, en contraposición a la patria.

Asociado al concepto de localidad también se revalúo y revisó el de **comunidad** porque este niega las diferencias, las múltiples fuerzas sociales, con intereses contradictorios. Más que comunidad, la noción de ciudadanía y de participación ciudadana eran los pilares futuros desde donde se ensayaban las dinámicas para pensar la vida en la localidad e imaginar la de la región.

Dentro de los aportes en estos estudios, y del equipo del proyecto «Determinantes sociales y culturales para la planeación en el oriente antioqueño», tenemos: la tipología local, las redes de poder local y los mapas mentales —hoy cartografía social—.

El estudio sobre las localidades llevó a definir, de manera provisional, las **tipologías de localidades**: asentamiento, aldea, pueblo, ciudad intermedia.

**Asentamiento.** Territorio vasto, de colonización reciente, caracterizado por la cultura de la resistencia y la supervivencia; territorio aislado por un largo periodo, pero no es un territorio vacío.

**Aldea.** Territorialidad consolidada, la centralidad constituida por un conjunto de viviendas aglomeradas se constituye en prolongación de la ruralidad, vida aldeana en torno a las parentelas y vecindades. El componente rural domina la vida de las aldeas.

**Pueblo.** Entidad territorial consolidada, centralidad en la cabecera, fuerte diferenciación entre pueblerino y campesino.

**Ciudad intermedia.** Culturalmente es un territorio más complejo y cuya entidad está centralizada en lo «urbano». Territorio del ciudadano.

### Redes de poder

Todo el equipo de investigadores trabajamos desde los diversos componentes para entender las redes de poder local. Las localidades no son cerradas en sí mismas, independientes y autónomas, sino que están ligadas a redes regionales, nacionales e incluso internacionales de más amplio espectro que desplazan o recomponen los espacios, las instituciones y las relaciones de control y dominación. Los partidos políticos, los grupos guerrilleros, las autodefensas, el Ejército nacional y las instituciones del Estado serían un ejemplo de esas presencias en la localidad.

Las redes de poder consisten en identificar actores e instituciones representativas en los aspectos económico, cultural, social, político partidista y religioso, así como el papel que cumplían cada uno en las alianzas, consensos y conflictos con otros sectores locales, regionales o nacionales. De este análisis se visualizaba quién o quiénes concentraban o disputaban el poder en la localidad y los escenarios donde actuaban. Para cada una de las localidades el poder se manifestaba de manera diferente; mientras en municipios como Sonsón primaba lo cultural (SMP), en otros como San Vicente lo político partidista (Partido Conservador y JAC), lo histórico en Puerto Triunfo (los fundadores), en Granada lo religiosos y la iglesia, y lo económico en Rionegro (empresas).

## Mapas mentales

Esta metodología se implementó en las diversas localidades, especialmente desde el componente cultural. Este ejercicio lo describió Hernán Henao de la siguiente manera: elaborar un mapa de la localidad (rural o urbana) que se va llenando con hitos naturales o geografía viva del territorio de los espacios significativos (ya no enseñada en la escuela), luego se incorporan hitos arquitectónicos y de poblamiento del territorio. Posteriormente se dibujan los referentes de la vida doméstica y pueblerina: las redes sociales, los lazos de parentesco, las instituciones de poder, los acontecimientos culturales. A partir de la imagen mental que tiene cada poblador y de lo deseado se da cuenta del grado de apropiación de la localidad, de la patria chica: llámese cabecera, vereda, conjunto veredal, corregimiento.

De lo vivido se transita a lo deseado «en la mente de cada quién lo deseado supera lo posible»... el futuro se hace de posibles, decía Hernán.

Espero que esta corta reflexión sobre lo que significaron los estudios de localidades desde estas perspectivas, enfoques y metodologías nos trasladaran a otras décadas, a otros escenarios donde Hernán Henao y muchos de nosotros pusimos a prueba las vivencias personales, la formación profesional y el gusto de estar juntos.

Un homenaje a Hernán, que no está físicamente con nosotros pero sí en la memoria de quienes lo conocimos y aprendimos de él. En lo que a mí respecta le agradezco su legado, haberme sensibilizado en la observación... en observar de nuevo desde las localidades.

## Referencias

- Henao, H. (2004). Vivido, deseado, posible. A propósito de los conflictos y el futuro en una región de localidades. En *Familia, conflicto, territorio y cultura*. Medellín: Corporación Región e INER.
- Henao, H. (2004). Territorios e Instituciones de la Cultura en torno a procesos culturales regionales. En *Familia, conflicto, territorio y cultura*. Medellín: Corporación Región e INER.
- Henao, H. (1997). Observar de nuevo. La investigación cultural en contextos locales y regionales. Lectura complementaria No 1. En *Estudios de localidades*. Bogotá: Icfes y Ascun.
- Henao, H. y Villegas Villegas L. (1997). *Estudios de localidades*. Bogotá: Icfes y Ascun.

---

**L**o local tiene varias connotaciones con relación al mundo; una porción del continente puede ser local con respecto al resto, una parte del país, de una región y un territorio micro. Trabajado también desde la cultura como preservación y reconocimiento de lo propio ante un proceso de globalización.